

Mário José Da
Costa Rodrigues

La reflexión personal y la formación de profesores reflexivos

La reflexión es en la actualidad uno de los conceptos más usados por investigadores, formadores de profesores y educadores diversos, para referirse a las tendencias actuales de la formación de profesores. Su popularidad es tan grande que es difícil encontrar referencias escritas sobre propuestas de formación de profesores que de algún modo no incluyan este concepto.

Donald Schön, es sin duda el autor que tuvo mayor peso en la difusión del concepto de reflexión. Con sus libros *The Reflective Practitioner* (1983) y *Educating the Reflective Practitioner* (1987), contribuye a la popularización y extensión al campo de la formación de profesores, y las teorías sobre la epistemología de la práctica.

Donald Schön es el mayor difusor del concepto de reflexión y lo vincula al conocimiento acerca de tres procesos que componen el pensamiento práctico del profesional, en particular el profesor. Estos procesos son:

- a) Conocimiento de la acción: es el conocimiento técnico entendido como componente inteligente orientador de la actividad humana. El conocimiento en la acción se revela, apunta, a través de la ejecución hábil y espontánea de un saber hacer, superior a veces a la verbalización que el sujeto puede hacer.
- b) Reflexión en la acción: proceso mediante el cual se aprende a partir del análisis y la interpretación de la propia actividad del profesional, al momento de vivenciarla, permitiendo una

reorientación de la acción en el mismo momento en que la vive.

- c) Reflexión sobre la acción: Schön define este proceso como: «análisis que el hombre realiza posteriormente, sobre las características y procesos de su propia acción, lo considera como un componente esencial del proceso de aprendizaje permanente del profesor, en su interacción con la situación, elabora un diseño flexible de enfoque progresivo que experimenta y reformula de forma continua como resultado de esta reflexión en la práctica cotidiana, generando un conocimiento implícito sobre esta, el profesional reflexiona sobre la acción con un distanciamiento sobre la misma».¹

Para Clandinin, J. (1986), la concepción del conocimiento práctico personal ligado a la reflexión, es un conocimiento experimental, cargado de valor positivo y orientado hacia la práctica. «El conocimiento práctico personal se adquiere por tentativas, está sujeto a cambios y no puede ser entendido como algo fijo, objetivo y sin alteraciones. El conocimiento práctico personal implica un punto de vista dialéctico entre la teoría y la práctica».²

Algunos autores dirigen sus intereses al estudio de cómo incide el modo de actuar del profesor en su propio perfeccionamiento profesional. Así Saturnino de la Torre (1995) considera que entre los aspectos que conforman ser un profesional de la enseñanza se encuentran: poseer información y disposición para mejorar profesionalmente, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: autoformación, reflexión crítica sobre la práctica, y la realización de proyectos de innovación.

Según Teresa Ríos la reflexión es el proceso mediante el cual se descubre el significado y valor esencial de lo aprendido, relacionándolo con otros aspectos del conocimiento y la actividad humana. Es un proceso formativo y liberador a través del cual se forma la conciencia del sujeto. El sujeto a través de la reflexión podrá sacar a la luz el sentido de la experiencia.

Matos (1998), apoyándose en una tradición filosófica, reafirma que la reflexión implica un distanciamiento, una verifica-

¹ D. Schön (1998): «Formar profesores como profesionales reflexivos». In Nóvoa, A.: Os professores e a sua formação, pp. 77-91, Ed. Dom Quixote, Lisboa.

² J. Clandinin (1986): Classroom Practice. Teacher images in action, p. 89, Falmer Press, London.

ción a distancia; es así un acto consciente. Este autor procura demostrar que la reflexión va mucho más allá de la tradición cartesiana del «cogito» pues implica la acción liberadora del sujeto, es inherente a la naturaleza del ser humano.

Para él, la reflexión es una posibilidad de diálogo trabado entre el ser humano y su mundo. Este autor afirma que los esfuerzos para lograr una dirección eficiente del proceso pedagógico no son efectivos de modo permanente porque no se basan en los mecanismos de la reflexión.

Stenness (1987) plantea que la reflexión implica la inmersión consciente del hombre en el mundo de su experiencia, un mundo cargado de connotaciones, valores, intercambios simbólicos, correspondencias afectivas, interés social y escenarios políticos. Por medio de la reflexión el profesional rehace una parte de su mundo práctico y reacciona reestructurando algunas de sus estrategias de acción, y se comporta más como un investigador que trata de modelar un sistema como experto cuyo comportamiento está modelado.

Pimenta (1999) considera que la comprensión de la reflexión involucra en los temas de la vida cotidiana, las condiciones históricamente dadas y una dimensión dinámica a este proceso, pues está cargado por la propia complejidad de la propia cotidianidad. La práctica no es solo el objeto de una significación, es también objeto de otra significación: la posibilidad de una resignificación.

Según Oliveira y Serrazina (2002), citados por Floriano, V. (2004), la reflexión y la práctica reflexiva son términos usados en los más diversos estudios, surgiendo frecuentemente como el modo posible que los profesores usan para interrogar acerca de sus prácticas de enseñanza. De este modo la reflexión surge así asociada al modo en que se relaciona con el problema de la práctica profesional, la posibilidad del sujeto de aceptar un estado de incertidumbre y estar abierto a nuevas hipótesis, dando así forma a este problema descubriendo nuevos caminos, concretizando soluciones.

«La reflexión asociada a una actitud de comportamiento sistemático es percibido como un diálogo que el profesor establece con respecto a su práctica con el propósito de alternarla y por tanto, más que un acto natural de pensar y comentar algo».³

³ V. Floriano (2004): «A formação do professor de matemática, apoiada por um dispositivo de interação virtual no estágio pedagógico», Seminario luso-brasileiro de investigação sobre saberes docentes e formação de professores de

En los estudios realizados por Semionov (1983) sobre la reflexión ésta se revela de dos formas convencionalmente diferenciadas: la reflexión intelectual y la reflexión personal.

La reflexión intelectual es aquella que se refiere a la comprensión que realiza el sujeto, del contenido de la situación problemática y la organización de las acciones que realiza para transformar los elementos de ese contenido. En este tipo de reflexión, el sujeto interpreta la situación problemática y el contenido del problema; es la reflexión la que permite la comprensión de la situación problemática y el problema en sí mismo y la concreción del esquema de actuación, para la solución del mismo.

La reflexión personal está dirigida a la autoorganización por parte del sujeto, a través de la comprensión de sí mismo y de su actividad intelectual en conjunto; como modo de realizar su «yo» íntegro. Este tipo de reflexión está referida al propio sujeto, lo conduce a la reinterpretación de toda su actividad en conjunto.

La reflexión personal dentro de la corriente cognitivista, es definida como el mecanismo principal de la metacognición. Uno de los máximos exponentes de esta corriente es sin duda el psicólogo Jean Piaget, quien consideraba el pensamiento reflexivo relacionado con el proceso de las leyes lógicas. Con posterioridad se desarrollan investigaciones que definen el término de metacognición y lo desarrollan J. H. Clavel (1976); Ann Brown (1980) y J. Campione (1987). Para estos autores todo el acto metacognitivo es en esencia un acto de reflexión del sujeto acerca de la actividad personal cognitiva.

En cuanto a los planteamientos sobre la reflexión entre los psicólogos de orientación marxista se destacan B. E. Ananiev; L. S. Vygotsky y Rubinstein, entre otros.

V. V. Davidov; Lompscher; A. Z. Zak y P. Urquijo consideran la reflexión como un mecanismo de la conciencia y la asocian al desarrollo del pensamiento teórico.

Según Zeichner el uso indiscriminado de este concepto ha sido perjudicial para el desarrollo de la práctica reflexiva, pues varias veces el concepto ha sido utilizado de forma que los profesores no cuestionan las estructuras del poder. Además, la reciente promo-

matemática. <http://www.educ.fc.ul.pt/cie/temporario/FV-seminario.pdf>.
21.09.2006.

ción de saberes de los profesores ha conducido a una aceptación poco crítica sobre la naturaleza y la calidad de la reflexión de los profesores. Para este autor es fundamental repensar el concepto de reflexión, a la luz de uno de los autores que más contribuyó para la promoción del concepto: J. Dewey.

El propio Zeichner (1993) habla de la reflexión crítica, y considera que se centra en el análisis de las condiciones éticas y políticas que se ve en la práctica docente. Sin esa reflexión crítica el profesor no es capaz de cuestionar la realidad al verse impedido de analizar puntos de vista diferentes. Sin este tipo de reflexión sobre las cuestiones éticas, la formación del profesor se torna una actividad técnica; cuestiones importantes tales como lo que debería ser enseñado, hacia quién y por qué, son consideradas fuera de las deliberaciones del alumno y el maestro.

Los estudios sobre la formación de profesores reflexivos aparecen como recientes, pero sus orígenes a nivel de la formación de profesores está en los estudios hechos en la década de los treinta por J. Dewey acerca de la necesidad de formar profesores que reflexionen sobre su propia práctica, con la expectativa de la reflexión como instrumento de pensamiento y acción. Opina que en ella se lleva a cabo el «examen activo, persistente y cuidadoso de todas las creencias y supuestas formas de conocimiento, a la luz de los fundamentos que las sustentan y de las conclusiones para las que tienden».⁴

En la década de los sesenta, en Inglaterra, y ochenta en Estados Unidos, los profesores en los colegios empezaron a reflexionar de forma organizada y colectiva sobre la problemática de la enseñanza por ellos vivenciada en sus clases.

Algunos años después docentes universitarios participan en estos estudios dando inicio a una sistematización de dicho proceso con la participación directa de los mismos. «Es de la reflexión sobre la práctica de la enseñanza en las escuelas que emerge toda una crítica al paradigma de la racionalidad técnica y nace la concepción de profesor investigador».⁵

⁴J. Dewey (1993): *Cómo pensamos*, segunda edición, Editora Nacional, Sao Paulo, Brasil.

⁵Zanella, J. L. (2000): *Dilemas de um professor em Sala de Aula na Busca de um «Ensino Reflexivo»* Palestra ministrada no dia 25/5/2000, Congreso internacional de Educação-Ecuador. <http://www.edutec.net/Textos/Alia/MISC/jlzanella.htm>. (Consultado en 05-01-2006).

Perrenould (1992) argumenta que la práctica reflexiva es adquirida desde la formación inicial, forma parte de la identidad profesional del profesor. De este modo la reflexión es entendida como característica del saber hacer profesional. Se aproxima a la identidad profesional. De ahí viene su carácter dinamizador que es solamente posible con una comprensión no lineal o no unívoca del tiempo.

Considerando la práctica del profesor insertada en un contexto social, su relación no se lleva a cabo por las relaciones lineales y mecánicas entre el conocimiento científico-técnico y su práctica en clase. Las situaciones de la práctica asumen un carácter problemático, complejo e incierto.

«El rol del profesor es buscar los problemas con que se encuentra en su práctica escolar, resolver situaciones inciertas y desconocidas, elaborar y modificar rutinas, cambiar técnicas e instrumentos, etc. En esta búsqueda a nivel de la formación inicial o continuada el profesor desarrolla su capacidad reflexiva sobre su práctica docente, tomando consciencia de los problemas de esa práctica por medio del análisis de sus causas y consecuencias de su conducta. El valor de la práctica sobresale así como elemento del análisis de la reflexión del profesor sobre determinado acontecimiento y práctica donde la reflexión surge como un instrumento de desenvolvimiento del pensamiento de la acción».⁶

Alarção (1996), plantea que el profesional en su quehacer cotidiano lleva un conocimiento que utiliza para la solución de problemas. Es un conocimiento tácito o un conocimiento en la práctica, es un conocimiento que se expresa en la práctica, es un conocimiento que se expresa en la ejecución de una determinada tarea, sin la necesidad de una reflexión previa.

En la medida en que el profesional coloca las cuestiones de su cotidianidad, como situaciones problemáticas para sí mismo, está reflexionando, está buscando una interpretación de lo que fue vivenciado. En opinión de Schön cuando el profesional hace esa reflexión al mismo tiempo en que está vivenciando una determinada situación, se hace una reflexión en la acción.

La autora argumenta que «esta etapa permite una reorientación de la acción en el momento mismo en que se está viviendo.

⁶ A. Nóvoa (1992): *Profissão professor*, 2da. ed., Porto Editora, Porto.

Si esta reflexión sucede después de la acción y tiene un carácter retrospectivo, el profesional reflexiona sobre la acción».⁷

Además de eso, la autora explica que otro momento importante en el proceso de reflexión es la reflexión sobre la reflexión en la acción, en la cual se da un proceso más elaborado donde el propio profesional busca la comprensión de la acción, elabora su interpretación y tiene condiciones de generar alternativas para la situación.

Esta autora aclara que ser reflexivo es mucho más que describir lo que fue hecho en clase. El profesor reflexivo es aquel que piensa en lo que hace, que está comprometido con la profesión, se siente autónomo en la toma de decisiones y tiene opiniones. Es una persona que atiende a los contextos en que trabaja, los interpreta y adopta en su actuación. Los contextos educativos son extremadamente complejos y no hay ninguno igual a otro. El profesor puede ser obligado a utilizar en una misma aula y a la vez en la misma clase, prácticas diferentes de acuerdo con las características del grupo. Por lo tanto, si el profesor no tuviera la capacidad de analizar se torna un tecnócrata.

Según Nóvoa, A. (1996) el profesor reflexivo es aquel que reflexiona sobre la práctica, que piensa, que elabora un clima de esa práctica, es el paradigma hoy por hoy más usado en la formación de profesores. En esta perspectiva el mismo autor considera algunas características de la personalidad de los profesores reflexivos, teniendo en cuenta la teoría de Schön.

En todas estas características se señalan las particularidades personalológicas del docente, que se expresan en la práctica reflexiva.

- Capacidad de autocrítica, para detectar dónde se encuentran las limitaciones para poder solucionar los problemas que afectan su desempeño profesional.
- Capacidad de análisis, que transforma la acción y la experiencia pedagógica en fuente de conocimiento.
- Flexibilidad y perspectiva profesional, para una adecuación de su actividad pedagógica con la realidad circundante.
- Apertura profesional, que sin rigidez de esquemas sea capaz de adoptar nuevas alternativas pedagógicas que puedan

⁷ I. Alarcão (1996): «Reflexão crítica sobre o pensamento de D. Schön e os programa de formação de professores», Revista da Faculdade de Educação, (22): 82, , jul/dez., Sao Paulo.

mejorar la práctica docente y que le tornen receptivo para cualquier crítica, tanto de otros profesores como de sus estudiantes.

- Formación pedagógica, que le haga poseedor de una base de conocimiento para el desarrollo de la reflexión pedagógica.

«El profesor reflexivo es aquel que se plantea cuestiones didácticas; metodológicas y curriculares en su práctica docente. La enseñanza se plantea como acción de naturaleza problemática y flexible, susceptible de mejora. La reflexión sobre el hacer pedagógico lleva al docente a desarrollar un pensamiento organizado y coherente sobre el qué, el cómo, el por qué y el para qué de su enseñanza. El pensamiento que el profesor debe ir construyendo se sustenta en su conocimiento sobre la disciplina, y la epistemología de esta, sus conocimientos pedagógicos, las apreciaciones que realiza a partir de la preparación de sus clases, durante las mismas y finalizadas estas, y las finalidades sociales y educativas que encaminan su práctica. Los alumnos juegan un papel muy importante al respecto, pues sus señales de satisfacción, de entendimiento, de motivación, acción, indicarán si las clases son vehículos adecuados para el conocimiento o no».⁸

Se concuerda con lo antes planteado por los diferentes autores, porque enfatizan en la importancia del proceso de reflexión en la formación y desarrollo del intelecto del profesor, por ejemplo, J. Dewey argumenta que la reflexión es un examen activo y persistente de todas las formas de conocimiento; para Perrenoud, la reflexión es un componente de la práctica que hace parte de la identidad del profesor; Alarçã, explica la reflexión como aquel proceso donde el profesional busca la comprensión de la acción, elabora, interpreta y tiene condiciones de generar alternativas para la solución de un determinado problema.

En opinión del autor, la reflexión es el proceso que permite que el sujeto se dé cuenta de su actuación discriminando sus logros y retrocesos, bien como la posibilidad de plantearse nuevas metas; de este modo la reflexión es un proceso que facilita el modo de actuación del profesor, así como permite el perfeccionamiento permanente y continuo. Esta consideración del autor se corrobora

⁸ L. M. Villar Angulo: Orientaciones para el desarrollo de la práctica docente. Documento adaptado de la «Guía de programación universitaria basada en la práctica de la clase». http://www.Uniovi.es/Vicerrectorados/Calidad_Innovacion/Calidad/Documentación/pdf/adaptación_guia.pdf. 20.02.2006.

con los planteamientos de D. Schön, cuando afirma que la reflexión permite que el profesor aprenda a partir de su propia práctica o actividad, generando un conocimiento específico ligado a la acción que solo es adquirido en contacto con la práctica. Esta concepción de reflexión es asumida en este trabajo como elemento central en la comprensión de dicho concepto.